



CONGRUENCIA

Algo que en definitiva determina el rumbo de un emprendimiento, es la esencia de este, cómo se conforma el “alma” del negocio, y cuáles son los pilares inamovibles que lo sostendrán.

Cuando conocí el proyecto de Tania y Mercedes, Green Closet Bazar, me pareció algo innovador, sustentable y una solución que parecería simple pero que resuelve varios problemas, que dicho sea de paso, la resolución de problemas es el origen de los mejores emprendimientos, la idea suena bastante obvia, pero había que tener buen ojo para ver la oportunidad y la suficiente iniciativa para comenzar este proyecto, montar un bazar donde las “expositoras” como ellas las definen, pudieran alquilar un espacio para mostrar toda la ropa que ya no usan y que está en buen estado, generándoles un ingreso extra de algo que normalmente ocupa un espacio en sus closet o termina en la basura.

La condición para participar aparte de estar en buen estado, es que las prendas pasen una revisión donde Tania y Mercedes se aseguran de que las prendas sean de

buena calidad, que estén de moda, que sean vendibles y que el precio sea razonable.

Las expositoras montan su stand el día que será el bazar, Tania y Mercedes se encargan de generar la convocatoria para que el público asista a comprar ropa de segunda mano, a muy buen precio y de marcas reconocidas.

Hay que mencionar también que en dichos bazares, se generan espacios para emprendedores de marcas locales de otros giros, como comida, postres, café, siempre cuidando que sean marcas que tengan como valor, la ecología.

La experiencia de asistir a Green Closet Bazar es única, en un solo lugar encuentras desde una nieve artesanal de mezcal duranguense, hasta una bolsa de diseñador a un precio ridículamente barato, hay prendas para toda la familia y de todos los gustos.

Green Closet Bazar es un negocio que se ha ganado el reconocimiento y la credibilidad de cientos de personas, todo

marchaba bien, cada vez los bazares eran más frecuentes, con más expositoras y más clientes, cuando el éxito llega, también las ofertas, aquí es cuando la esencia del negocio y la congruencia del emprendedor, suele jugar un papel importante.

Cuando Green Closet Bazar se consolidó, varias personas, marcas y negocios se acercaron a querer colaborar, invertir y hasta comprar la idea. Para Tania y Mercedes fue fácil rechazar las ofertas, no por que no fueran buenas, rentables o convenientes de alguna manera, sino por que no eran congruentes con el alma del emprendimiento, la esencia de generar conciencia de reciclaje y una segunda vida a las prendas.

Este emprendimiento mantuvo su esencia, incluso en el momento más difícil, cuando llega la pandemia por COVID-19, y los eventos masivos son cancelados, fue tentador abandonar el proyecto y culpar a una crisis mundial, pero la congruencia de aportar un granito de arena para resolver el problema ecológico del planeta y generar un ingreso extra a muchas personas, que en algunos casos en esta crisis se convirtió en el único, mantuvo a las emprendedoras firmes en hacer lo necesario para mantener con vida este proyecto.

¿Cómo lo hicieron? apoyándose de tecnología, adaptaron su modelo de negocio a las redes sociales, a través de su cuenta de Instagram @GreenCloset_Bazar, anuncian la fecha del "Bazar Virtual", suben historias (videos) mostrando las prendas de las expositoras, describen la prenda y mencionan todos los detalles como marca, talla, material y por supuesto el precio, la mecánica es simple, a la primer persona que mande un mensaje diciendo que quiere la prenda se le vende, la entrega es a domicilio y con las medidas necesarias de higiene.

La visión de este emprendimiento es seguir aportando a la comunidad que han



formado, ya que en su mayoría las expositoras se convierten en clientas y viceversa, generando una economía de algo que estaba estorbando en casa, aportando al ahorro de recursos naturales, y generando consciencia ecológica.

El siguiente paso de Green Closet Bazar es establecer un punto de venta físico y permanente, donde las expositoras puedan mostrar las prendas de manera temporal y las clientas puedan medírselas, este emprendimiento sin duda rompe paradigmas, Tania y Mercedes han logrado que usar ropa de segunda mano sea algo que se presuma, por que más allá del ahorro en dinero, estoy ayudando al medio ambiente, para darte una idea se requieren 4,000 litros de agua para fabricar unos jeans, cuando supe esta cifra en verdad me sorprendió, si eres de los que llevan su termo a todos lados para no consumir botellas de plástico, deberías empezar a pensar en consumir prendas de segunda mano.

No cabe duda que hacen falta más eco-emprendimientos como este, tenemos mucho que aprender de este negocio para aplicar en nuestra vida y en nuestros propios emprendimientos, cuando el objetivo es claro y tengo como uno de los valores principales la congruencia, el éxito suena menos lejano.

Y tu ¿Qué tan congruente eres?